

mostrar los males que en nuestra patria había...

«Además, vuestra misma actitud (dirigiéndose...

No venís a legislar, sino a combatir sin...

«El Sr. Cánovas del Castillo: No voy a...

Después de lo que habéis oído al Sr. Silveira...

«Como mi apoyo se funda en el convencimiento...

«El Sr. Silveira explica brevemente, pero de...

«Como mi apoyo se funda en el convencimiento...

Después de estas palabras se levantó la sesión...

Después de estas palabras se levantó la sesión...

La crisis francesa

(DESPACHOS DE FABRA)

Ribot designado.

Paris 5 (8.50 n.)—Recibido el 6.—El...

«El Sr. Ribot ha pedido que se le conceda...

«En los círculos políticos se duda que el...

Ribot con Gabinete.

Paris 5 (10.20 n.)—Recibido el 6.—El...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

Ribot en la «Gaceta».

Paris 6.—El Diario Oficial publicará...

Ribot analizado.

Paris 6.—La mayor parte de los periódicos...

Algunos diarios moderados le acogen con...

El nuevo Gabinete francés amenazado.

Paris 6.—El nuevo Gabinete de conciliación...

Lo que dice.

Sin embargo, se cree que el Gobierno actual...

En cuanto al asunto del Panamá, dada la...

Banquete en el Inglés

Por un error de ajuste no apareció ayer en...

«El Sr. Dato ocupó, como era natural, la...

«Los aplausos interrumpieron varias veces...

«Porque todo resultara agradable para el...

seguido, concurrió el Sr. Santoyo, que fué...

La casa Ortuño y compañía envió gratuitamente...

La comida terminó a las once menos cuarto...

«El Sr. Dato Iradier, y una Comisión...

Notas municipales

El Alcalde ha decretado la cesantía de dos...

«Dice un periódico que el Concejal fusionista...

«Ayer tarde visitaron al Alcalde una Comisión...

«El Concejal D. Fernando Morecillo, indicado...

«Se ha nombrado para sustituir al Sr. Morecillo...

«En la sesión que hoy celebrará el Ayuntamiento...

«Es completamente inexacto—dice un periódico...

«La ponencia, compuesta de los Sres. Rincón...

«Los Concejales que asistieron ayer tarde a...

«De acuerdo con el Alcalde, los dueños de la...

«Si el señor Conde de Peñalver no consigue...

«Ayer tarde visitó a S. M. la Reina Regente...

«Por la Alcaldía-Presidencia se publicará...

También se advierte que para obtener dichas...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«El Sr. Ribot estuvo a última hora en el...

«Soy más feliz que usted. La indiferencia, el...

«Mar.—[Es verdad! ¿Usted es verdad!]

«Dan.—[Una vez en la vida, prueba usted...

«Mar.—[Pobre Daniel, y pobre de mí! Nunca...

«Dan.—[Otras veces siento por usted cariño...

«Mar.—[¿Qué son caprichos? ¿y qué hacemos?]

«Dan.—[Pues yo me muero de puro viejo, y...

«Mar.—[¿Qué imaginación! Pero estos rizados...

«Dan.—[Pero serán blancos, ¿quién los besará...]

«Mar.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Dan.—[Porque usted no quiere.]

«Mar.—[Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Soy más feliz que usted. La indiferencia, el...

«Mar.—[Es verdad! ¿Usted es verdad!]

«Dan.—[Una vez en la vida, prueba usted...

«Mar.—[Pobre Daniel, y pobre de mí! Nunca...

«Dan.—[Otras veces siento por usted cariño...

«Mar.—[¿Qué son caprichos? ¿y qué hacemos?]

«Dan.—[Pues yo me muero de puro viejo, y...

«Mar.—[¿Qué imaginación! Pero estos rizados...

«Dan.—[Pero serán blancos, ¿quién los besará...]

«Mar.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Dan.—[Porque usted no quiere.]

«Mar.—[Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«Dan.—[¿Y por qué no ha de estar usted?]

«Mar.—[¿Bah! Yo no dije nada.]

«El pailebot Francisco de Paula ha sido esta...

«Procedente de las aguas de Gibraltar se...

«Los moros de aquellas kábilas, que siempre...

«Por fortuna, el pailebot bogó con fuerza...

«El desgraciado marinero Joaquín Bravo, se...

«En los sitios de costumbre se fijó el siguiente...

«Don Nicolás de Peñalver y Zamora, Conde...

«Hago saber: En cumplimiento de lo preceptuado...

«Lo que para conocimiento de los interesados...

«Madrid 6 de Diciembre de 1892.—Conde...

«Primera zona militar.—Distritos municipales...

«Segunda zona militar.—Buenavista, Congreso...

«Tercera zona militar.—Palacio, Centro, Latina...

«Cuarta zona militar.—Hospital-Getafe, Inclusa...

«Sociedad filantrópica

«Se ha creado, con domicilio en la calle de...

«Primero. Facilitar a los asociados los...

«Segundo. Proporcionarles, dentro de las...

«Tercero. Procurarles asimismo medios...

«Cuarto. Dar educación gratuita al mayor...

«Quinto. Auxiliar a los necesitados en...

«Sexto. Anticipar, sin interés alguno, a...

«Según el art. 9.º del reglamento, tienen...

«Para obtener el título de socio numerario...

«Con lo expuesto solamente se comprende...

«Para este efecto ha asociado casas de...

«El suicidio de ayer

«Ayer mañana, a las ocho, unos mozos de...

«Avisado el inquilino del cuarto, D. Félix...

«Parece que el inteliz estaba enfermo, desde...

«El desgraciado M. Michel gozaba de muchas...

«Gaceta

«La de hoy contiene, entre otras, las...

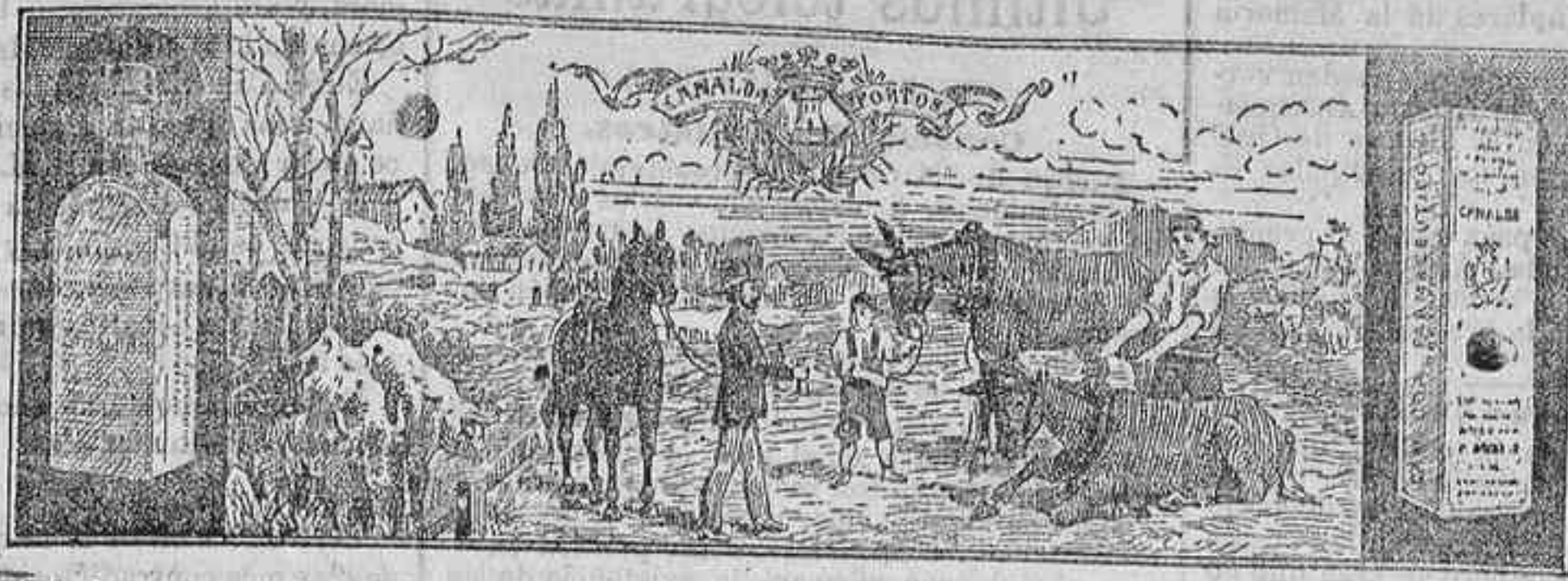
«Las disposiciones siguientes:

NUEVO AGENTE MEDICINAL PARA VETERINARIA

Premiado con Medalla de Oro en las Exposiciones Mercantil, Industrial y Agrícola, celebrada en la ciudad de Tortosa y Bélgica en 1891

Excelente Antiespasmódico

DE ÉXITO SEGURO EN PRINCIPIO
DE PULMONÍAS
Y
CAL ANTE DE LA TOS



Anticólico Poderoso

INSUBSTITUIBLE COMO ANODINO
LOCAL, ANTIRHEUMÁTICO
Y
CICATRIZANTE

Elixir de Midruro de Tricloracetilo Hidratado compuesto de Canalda

De suma utilidad para los Sres. Veterinarios, Ganaderos, Agricultores y cuantos posean ganado vacuno, caballar, mular y asnal, etc.; con entera confianza pedid á todos mis depósitos *El sin rival Elixir Canalda*, que se emplea con éxito seguro para combatir los dolores cólicos, por rebeldes que sean, para la tos, principio de pulmonía, como anti-espasmódico, como cicatrizante y antirreumático, reuniendo su poderosa acción curativa la ECONOMÍA, como lo atestiguan ininidad de diótámenes facultativos que obran en mi poder.

Depósito general en casa del autor, gran Farmacia y Laboratorio de Canalda.—Ancha, 12, Tortosa, y en las principales Farmacias y Droguerías de España.

FRASCO: TRES PESETAS

GRANDES DESCUENTOS SEGUN IMPORTANCIA DEL PEDIDO

De venta en esta capital.—D. Benito Remartínez.—Gran depósito de instrumentos quirúrgicos, medicamentos y libros veterinarios, Mesón de Paredes, 10, 3.º.—Se remiten instrucciones gratis á quien las solicite.

COMPañIA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día. 37 recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL
18 y 20, CALLE MAYOR, 18 y 2
MADRID

Acaba de publicarse el famoso
Mapa-Mundi de JUAN DE LA COSA
SANTA CATALINA, 3, primero, Madrid.

LA SOLEDAD

ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA

Juan Antonio Rueda

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho:

10, DESENGAÑO, 10
TELÉFONO 205

GRAN FABRICA DE DULCES DE Matias López

PREMIADA CON 8 MEDALLAS

Única en España que obtuvo Diploma de Honor; la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona. Compíte en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España.

Fábrica: Palma Alta, 8.—Madrid.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata, ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano, ó esponjita, siendo una brillantez.

Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.

PRECIO DEL FRASCO: 3,50 PESETAS

Único depósito en Madrid: Barbero de Gracia, 30 y 32, entre suelo.—De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

LEGÍA FENIX

Para comodidad del público y por mejorar de local, se ha trasladado el depósito exclusivo, desde la Plaza de San Nicolás, 6, 1.º á la Plaza de Oriente, 7 entre suelo.

Gran surtido de Legadoras automáticas, para hacer la colada en dos horas, por sí solas. Betún, brillo y mate, marca GATO, el mejor conocido. Perfumería higiénica y de tocador.

Lecciones por Ldo. en Ciencias. L. Correo, cédula 412.

En la Prosperidad Española, San Bernardo, 17, 1.º, se proveerán seis plazas en personas vasta instrucción.—De 10 á 5.

Se vende hotel y fonda.—Bravo Murillo, 67 y 69.—Triviño é hijos, dentistas, Alcalá, 19, darán razón.

Ocasión para agrimensores, Ingenieros y maestros de obras: niveles, teodolitos, grafómetros, brújulas, escuadras, cartabones, etc. Precios baratísimos.—Preciados, 34, realización.

Sobrinos de Guinea

Carretas, 27

Para viaje, fiambres, empatedados y medias noches con jamón.

Baños Arabes

Velázquez, 29

(Barrio de Salamanca)

Baños higiénicos en pilas piscinas y natación; mineral-medicinales de todas clases hidroterapia, aeroterapia é inhalaciones medicinales. Electricidad y gimnasio médico.

Libros de texto

de todas clases.

Siéenz de Juberu, hermanos, 10, Campomanes, 10

Casa de Mesa

EN TOLEDO

Por 25.000 duros (precio fijo) se vende dicha casa principal, con su magnífico salón mudéjar, admiración de nacionales y extranjeros, y las dos casas necesarias, una á cada lado de la principal.

Diríjase al Sr. Mesa, Corredora Baja de San Pablo, 59, principal izquierda.—Madrid.

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS Y TALLER DE PINTOR DE LA

VIUDA E HIJOS DE J. SERRANO 2, MILLERAS, 2

Especialidad en decorado de habitaciones, economía, puntualidad y prontitud.

LA HIGIENICA

Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y plata. La mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos á su primitivo color. No mancha la piel ni la ropa. Es inofensiva, ténica y refrescante en su grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable, brillantez. Se expone en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.—Al por mayor, Preciados, 56, pral.

Militares de Madrid y provincias

La nueva casa de préstamos sobre sueldos, establecida en la calle de la Concepción Jerónima, 19, serdo, izquierda, acilita

DINERO

en mejores condiciones que otra alguna, pues á la moderación en el tanto por ciento, prontitud, reserva, facilidades para el pago, reúne la ventaja de no cobrar más que los intereses vencidos; es decir, si al mes de hecha una operación se pretende liquidar, esta casa sólo cobra un mes de interés.

PARA MAS DETALLES

Diríjirse: N. Gandelas, Concepción Jerónima, 19, segundo, izquierda, Madrid.

Horas, de 10 á 12 y de 3 á 8

ALCUBILLA

Se han repartido los tomos primero y segundo de la quinta edición del «Diccionario de la Administración Española». Sigue abierta la suscripción á 12 pesetas tomo y 90 pesetas los nueve de que constará. Arco de Santa María, 41, triplicado.—Madrid.

y para salvarla era preciso uno de esos milagros industriales que tantas veces ejecuta la Bolsa de nuestros días.

Positivamente los tres socios contaban con un milagro semejante.

La casa, en medio de los apuros que la abrumaban, seguía un tren colosal é insoportable, que solo podía existir robustecido por su incomparable crédito. Lo que hemos dicho acerca de la reputación comercial, se efectuaba en la casa de Goldberg y Compañía en grado más eminente que en ninguna otra; la menor señal de debilidad podía perderla; estaba á merced de una palabra.

Esta fatal palabra acababa de ser pronunciada por los mismos socios, y oídos extraños habían llegado á percibirla.

Júzguese ahora si el Barón de Rodach apareciendo de repente en lo más secreto de su conversación confidencial, debería ó no causar un efecto supremo.

Toda aquella mañana habían trabajado los socios como desesperados. Las bases de una empresa gigantesca habían sido establecidas; el crédito y la empresa marchaban viento en popa.

La compañía de grandes propietarios era ya más que una mera palabra; iba á hablarse de ella en la Bolsa, y sus acciones debían ser solicitadas á muy subido valor.

Esto era infalible; la casa de Goldberg tenía buenas relaciones, y proporcionaba esperanzas legítimas en la adjudicación de sus créditos.

Ciertos rumores esparcidos hábilmente, respecto á aquella fiesta babilónica prometida á la gente de rango de París en un castillo de Alemania, lle-

gaban á tiempo para hacer hablar de la enorme fortuna de los Geldberg.

El crédito vale mucho; pero una casa de la cual puede decirse: «posee un dominio que formaba en otro tiempo todo un principado», tiene en la plaza una acogida inmensa.

Nada estaba obligado á saber hasta qué punto aquellos estados estaban grabados de hipotecas y pensiones.

Repetimos que marchaba todo viento en popa. Lejos de desmoronarse el edificio bajo el peso de las malversaciones de los jefes, la casa de Goldberg iba á recibir un nuevo impulso y tomar un puesto definitivo á la cabeza de las más importantes de Europa; y justamente en aquella hora favorable, era cuando la traición ó la casualidad lanzaba una terrible amenaza al rostro de los tres socios.

No se habían conmovido al oír á su cajero; habían tratado como en chanzas de los miserables apuros en que se hallaba su situación financiera, porque los ojos de su inteligencia estaban fijos sobre el brillante porvenir; pero de repente un velo denso había cubierto aquel porvenir: el secreto, que para ellos era la fortuna, no les pertenecía exclusivamente.

Durante un prolongado minuto permanecieron consternados y pálidos de cólera.

La mirada del Barón de Rodach caía á plomo sobre ellos fría y tranquila. Sin que pudieran apercibirse de ello, observaba con curiosidad sus fisonomías, procurando juzgarles en aquel primer momento de confusión.

El doctor José Mira fué el primero que se serenó; pero no juzgó conve-

niente hacer uso de la palabra todavía.

Reinhold hacía esfuerzos por recobrar su sangre fría, y buscaba palabras para aplacar de golpe al intruso; pero el caballero Reinhold tenía dentro de sí mismo un enemigo encarnizado. Era tan cobarde como en el tiempo en que se llamaba Santiago Renault; y si era osado algunas veces, cerraba los ojos y enseñaba su propia debilidad.

No era de aquellos hombres que educa la prosperidad; veinte años de opulencia no habían bastado para mejorarlo. Continuaba siendo el espíritu frío y astuto, pero estrecho y frívolo, del aventurero que hemos visto en el Schloos de Bluthaupt. Nada había perdido ni ganado... ni siquiera prudencia. Era aquel ser incompleto á quien su mismo atolondramiento hacía parecer mas peligroso: ser nulo para el bien, maquinando sin necesidad, y respirando hacia las cosas perversas una aptitud que puede llamarse talento.

El doctor José Mira hubiera sido tal vez susceptible de enmienda en su conducta, si no en sus principios. En otro tiempo había soñado en una vida honrada en lo exterior, después de los beneficios que le proporcionase el crimen, y se había arreglado un porvenir tranquilo, lleno de descanso y de dulces goces, como en premio de los trabajos que había sufrido hasta consumir el doble homicidio de los señores de Bluthaupt. Sabiendo de antemano que no le molestarían los recuerdos, porque su conciencia carecía de voz desde los días de su niñez, feliz á su modo, y colocado sobre el objeto que mas había deseado, el doctor José

Mira hubiera podido ser inofensivo, si no virtuoso. No pensaba en hacer mal sino por su interés, y esta era una ventaja que llevaba al caballero de Reinhold, cuya vocación se decidía siempre por perjudicar.

Tal era poco, más ó menos, la diferencia que había entre los dos caracteres; pero en definitiva, tan malo era el uno como el otro.

Porque el portugués José Mira no había logrado su objeto, y permanecía sin la tranquilidad que había deseado tanto.

El doctor era rico; y aun cuando no ejercitase su profesión de médico, su reputación de sabio era casi gloriosa; su posición como socio de la casa de Goldberg le daba una influencia considerable; en una palabra, estaban á su alcance todos los goces de la ambición.

Por otra parte, un velo impenetrable cubría el origen de su fortuna; hallábase al abrigo de toda sospecha y aun al abrigo del remordimiento, de ese castigo supremo de los culpables, más terrible que los golpes de la humana justicia.

Y sin embargo, pesaba sobre su vida entera y maceraba su corazón un delito... delito tal vez el más venial de todos á los ojos del mundo.

Aquel asesino, frío, duro é impassible, que había seguido con ojo avizor la agonía de sus víctimas, de la cual ningún sueño sagriento llegaba á trastornar la tranquilidad de sus noches, había dado una vez rienda suelta á sus pasiones, comprimidas con tesón; había deshonrado á una joven, casi á una niña, y aquella joven... y aquella niña hecha mujer, constituía para él el